# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV — DECANO DE LA PRENSA LOCAL — Núm 10.119

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripcion empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

SÁBADO 27 DE JULIO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.



## ALAMBIQUES

Aparatos para alcoholes de 39 á 40°
Id. » aguardientes » 24 á 26°
Id. » anisados.

Alambiques aguardenteros con columna y boya de graduación, serpentín y depósito refrigerante.

Id. completos con baños maría, aros de bronce, serpentín y depósito.

Fabricación esmerada y precios muy económicos.

Prensas, azufradores, y cuanto concierne á la elaboración de vinos.

**Camilo Pérez Lurbe.—Castellini 12.**


## UNA MÁS.

Lo primero que encuentra el viagero al entrar en el pueblecito de X.... es la casuca del tio Miguel, construida *in illo témpore* á expensas de unas cuantas almas caritativas, que llevaron su filantropía hasta el límite que sus fuerzas se lo permitieron

De este modo se fabricó aquel refugio para el pobre, refugio humilde en su principio, casi miserable después de algunos años, en los que la obra de fábrica fué combatida tenazmente por la acción del tiempo incompasivo.

Lo primero que encuentra el viajero al entrar en el pueblecito de X..., es, como ya he dicho, la casuca del tio Miguel y frente por frente á ella, haciéndole *pendant*, un carro inservible, vetusto y desvencijado, bajo las ruedas del cual, quedó en un dia ya lejano, imposibilitado para el trabajo el desventurado carretero, que por tan funesta causa, y desde la triste y memorable fecha en que ocurrió el accidente, hubo de verse obligado á abandonar su cotidiana tarea de portear tierras y escombros á los tejares.

El percance que cito, le ocurrió al tio Miguel un dia que se habia entretenido en la taberna, libando más de la cuenta; salió embriagado del establecimiento y caminando junto al carro dando tumbos y tropezones por efecto de los vapores del vino, que se le habian encaramado al cerebro, llegó á perder el equilibrio, dió un traspiés y cayó al suelo, pero con tal desgracia, que una de las ruedas del vehiculo le pasó por encima del cuerpo, dejándole inválido para el trabajo.

Unas cuantas personas caritativas, compadecidas del pobre hombre, fabricaron la casa que vivió en lo sucesivo, manteniéndose con las frecuentes limosnas, que en metálico y en especie, recibia de sus convecinos.

Una tarde que el cielo cubierto de espesos nubarrones amenazaba enviar copiosa y abundante lluvia sobre la tierra, una tierna criaturita, desarrapada, mugrienta, descalza y mal peinada, se presentó á la puerta del pobre casuco en demanda de un pedazo de pan que comer.

Miguel, al escuchar la voz de la niña, fijó en ella su atención por un instante, se alzó de su asiento, de un rincón de la estancia tomó un pequeño saco, de él sacó unos cuantos mendrugos de pan, eligió entre ellos el más tierno y lo ofreció á la chiquilla, invitándola á entrar bajo techado para ampararse de la lluvia que empezaba á caer, y del viento.

Nadie se presentó á reclamar á la niña, perdida ó abandonada por sus padres, y desde aquel dia, Miguel la acogió bajo su protección, viviendo ambos cobijados bajo el mismo techo, compartiendo las limosnas que recibian.

Los muchachos del pueblo, pusieron por nombre á la chica Malena, y como ella atendia cuando así la nombraban, Malena se llamó, como pudiera haberse llamado de cualquier otro modo.

Pasaron algunos años; mientras Miguel envejecia Malena se hacia muger; limpia y vestida con esmero en su pobreza, estaba muy guapa, porque realmente lo era.

Sin que nadie se pudiera percatar de donde sacara la muchacha buenos vestidos y adornos para ellos, empezó á presentarse en público, bien compuesta y alaviada.

El tio Miguel observó, como todos, la mejora del equipaje de su protegida; por no saber una ingrata verdad calló, sin pretender averiguar la procedencia de tales cosas; pero con su constante disgusto, bien á las claras demostraba el hombre que aquello no era de su agrado

Porque, variando de carácter, de complaciente y benévolo se convirtió en arisco y gruñón, murmurando incesantemente frases incomprensibles, sin que nadie pudiera averiguar la causa de sus murmullos ni de su mal humor.

Una noche, Malena, la linda pordiosera, dejó de presentarse como de costumbre, en el casuco del tio Miguel que en vano la aguardó; pasaron las horas y las horas, sin que la muchacha acudiese á compartir con él la humilde cena de todos los dias.

A la mañana siguiente, una carta escrita torpe y trabajosamente llevó al pobre inválido del trabajo noticias de Malena y explicación de su ausencia.

El infeliz anciano, después de enterarse bien del contenido de la carta, lloró con verdadera pena; en aquélla, Malena se despedia de él, sin decirle á donde se dirigia, pero Miguel, bien le comprendió, sintiendo como la ingratitud de la chica y sus ambiciones le causaban dolor muy agudo en el corazón...

Desde entonces, los vecinos del pueblecito de X..., le vieron llorar con frecuencia, sin descubrir á nadie las razones que habian inspirado la desaparición de Malena.

Pero á pesar de sus cuidados para ocultar la verdad, todos adivinaron al punto su secreto, escuchando como lanzaba denuestos y murmuraciones contra la ambición y la ignorancia, que en su protegida Malena habian arrebatado una virtud á la humildad de la pobreza, para ofrecer una víctima más al cieno miserable del vicio...

DIONISIO MORQUECHO.

## Polos opuestos

Tu boca y tus ojos tienes
En continua oposición:
Ella me muestra desdenes
Y ellos me muestran pasión.

Con ellos siempre en *allegro*
Bello porvenir me pintas
Y con ella uno más negro
Que la reina de las Tintas.

Viendo mi pasión constante
Me dices siempre á compás:
Con tus ojos ¡*adelante*!
Y con tus lábios ¡*atrás*!

Ellos calman mis enojos
Y ella mi ventura apoca,
Pues ¡*siempre*! leo en tus ojos
Y ¡*nunca*! leo en tu boca

De armonizar no hallo modo
Tu acento con tu mirada:
Al mirar me dices ¡*todo*!
Al hablar me dices ¡*nada*!

Y hacen mi dicha ilusoria,
Formando extraño concierto:
Tus ojos, tocando á *gloria*,
Tu boca, tocando á *muerto*.

Desacuerdo igual no sé
Ni nadie á verlo llegó:
Tus ojos dicen que *sí*,
Tu boca dice que *no*.

Y en un mar de confusiones
Me abisman y da pesares
Ella diciendo que *nones*
Y ella diciendo que *pares*.

Luchando así á troche moche,
Es de mi vida la cruz
Hallar el dia en la noche
Hallar la sombra en la luz.

Cese tan raro conjunto,
Y, por calmar mi ansia loca,
No des á mirarme punto
Y date un punto en la boca.

CARLOS CANO.

## MICROSCOPICAS

### LOLO BENITEZ

No es el nombre de un gefe del ejército español, ni de un oficial, ni de un soldado, por más que pelea por España y con los españoles contra los rebeldes de Cuba.

Su nombre, que vuelvo á sonar en la memoria al cabo de muchos años, no es nuevo; pero es terrible.

La noticia de que el infatigable guerrillero habia acompañado en su expedición á Bayamo al general Martínez Campos ha despertado el recuerdo en un marino y éste ha contado de Lolo Benitez cosas terribles, que hacen pensar en el tigre más que en el hombre, en la crueldad más que en el valor.

El machete de Lolo es una máquina de segar vidas, y lo mismo siega la del negro feroz, que, amparado en el bosque mata á traición al defensor de España, que corta á cercen la cabeza de la mujer del filibustero ó la de su hijo.

En el alma de Lolo no hay más que odio para los insurrectos; pero odio á muerte, odio inextinguible.

No es extraño: los insurrectos quemaron viva á su madre y la voz que clama venganza no deja de sonar en los oidos del terrible guerrillero.

Han pasado más de veinte años de aquel acto cruel y Lolo no ha perdonado. Tal vez entre los actuales insurrectos se encuentre el cobarde asesino de indefensa mujer.

¡Quien sabe si algún dia se encontrará frente á frente con el que lleva el alma desgarrada y el corazón sangrando!

Tal vez entonces se cansaria de matar Lolo Benitez.

RAUL.


# LA PERLA

## GRAN JOYERÍA

ESTABLECIDA DURANTE LOS DIAS DE FERIA

EN LA

*FONDA FRANCESA, CUARTO NÚM. 10, PRAL.*

HORAS DE DESPACHO: DE 8 A 3 Y DE 5 1/2 A 8 1/2.

CASA CENTRAL EN MALAGA: S. AGUSTIN 14


## A RAUL

### EL DE LAS MICROSCÓPICAS.

(*Desde Portman.*)

Tienes razón querido amigo; no hay que buscar en el Norte playas hermosas para divertirse y bañarse, estando tan cerca las de Portmán y el Gorguel.

De las primeras te hablaré por esperiencia.

Puedo asegurarte amigo Raul que se pasan aquí unos ratos deliciosos.

Estas tranquilas aguas, (mientras no dejan de serlo) convidan á tener el cuerpo todo el dia á remojo como el bacalao.

Ademas, hay un aliciente poderoso, que hace aun más agradable la estancia en dicha playa, que en estos dias se convierte en un verdadero campamento; es este aliciente las barracas y salones que sobre el agua han construido los Sres. Zapata y Rodriguez, barracas que tienen á disposición de sus amigos, que utilizan la oferta. Además, hay aquí una Sra. D.ª Manuela que vale un imperio, amable y cariñosa en estremo, que despues del baño nos obsequia con unos rollos y tortas de rechupete y canela.

En estos salones pasamos algunas horas gozando de una felicidad sin límites y de un fresco inapreciable.

Todos los dias á las 11 nos reunimos un buen número de bañistas de ambos sexos y á la voz de «al agua patos», nos zambullimos en el líquido elemento, unos á nadar, y otros, entre los que yo me cuento, á tomar sosegadamente el baño.

Si quieres convencerte amigo Raul de la verdad de cuanto te digo, vente á Portmán, sin necesidad de traer el borrico cargado de colchones, provisiones, barreca y útiles de cocina y podrás comprobar que para divertirse y bañarse, no hay playa tan hermosa como esta que te ofrezco.

LULI.

## TIJERETAZOS

Según dice un colega malagueño la cuestión de consumos se complica.

Esperemos el motin y el incendio de los fielatos, que es en lo que vienen á parar esas cosas.

—

Un anuncio de «El Imparcial»:

«Señoritas jóvenes y ricas, y viudas con capital, desean casarse.—Escribir á Rafael V. Sanchez.—Lista C. Madrid.»

¡Cómo progresamos!

Lo mismo se establece hoy un puesto de carbón y teas que una tienda de señoritas aspirantes al matrimonio.

Adelante con el progreso y viva la industria.

—

La junta del censo de un pueblo de Segovia ha declarado incapaces al cura, al médico y al maestro de escuela, por que cobran de fondos del Estado ó de Municipio.

Pero ¡qué alcaldes hay por ahí!

En comenzando á hacer alcaldadas no tienen hartura.

—

Al marqués de Aguilar de Campóo, le han robado de su casa de San Sebastián hasta las cámas.

Y dice un colega que al marqués le ha sorprendido la noticia.

¡Cosa más rara!

¿Pero es que quería el colega que celebrara el *fausto* suceso con un banquete?

## NOTAS

Se ha descargado del peso enorme de la duda el alma nacional. Ya se sabe directamente del gefe del ejército de operaciones de Cuba.

Salió de Bayamo con dirección á Manzanillo, recorriendo, sin que nadie le hostilizara, el camino que tanto le costó recorrer antes y llegado á aquel punto se embarcó para volver á la capital de la isla.

La operación de guerra de que tanto se habló cuando los insurrectos sitiaban nuestras tropas no se ha llevado á cabo; los insurrectos no han querido aceptar el desafío. Era de esperar, sabiendo que ellos no pelean sino amparados en la superioridad numérica, y aun en estas favorables condiciones han de estar diez contra uno.

***

De vuelta ya de su peligrosa expedición Martínez Campos, resolveránse pronto dos puntos importantes sometidos desde hace tiempo á su consulta.

Es el primero la cuantía de los refuerzos que necesita. Treinta mil hombres hay preparados y de ellos puede pedir los que quiera el general; si más pidiera se le enviarian en mayor número, por que á las peticiones de Martínez Campos no pone cortapisa el gobierno.

Es el segundo punto de consulta la fecha en que ha de embarcar el ejército expedicionario: si antes de que termine el período lluvioso ó despues. Si es antes todavia reinarán en Cuba las enfermedades propias del país; si es inmediatamente despues hay que esperar peligros marítimos originados por los trastornos atmosféricos que siempre produce el equinoccio. El gobierno se ha preocupado seriamente en este punto y es natural; ya que el ejército va á la guerra á correr los peligros de la campaña, hay